



**Aspectos de la restauración del Instituto Saturnino Unzué
Pabellón sobre Boulevard**

*Graciela María Viñuales**

Cuando comenzaron a dictarse las Maestrías de Patrimonio en la Universidad de Mar del Plata, los directores de entonces nos propusimos proveer a los alumnos de unos textos básicos para su formación. Esos textos servirían de sustento a las lecciones impartidas, pero sobre todo, se esperaba que fueran una base para la reflexión. Así, desde el inicio de los cursos en 1997, se han editado varios volúmenes, llegando a éste que es el cuarto de la serie. De todos modos, la difusión excedería el ámbito de nuestra Facultad de Arquitectura llevando a que estos libros fueran bibliografía recomendada en otros cursos de posgrado del mundo iberoamericano. Ello hizo que hasta debiera hacerse una nueva edición del primero de ellos, que salió ampliada.

Las Maestrías -una con la orientación de Gestión y otra dirigida a la Intervención- han tenido más de doscientos alumnos en estos casi trece años, provenientes de diversas latitudes que cubren todas las zonas del país, como las provincias de Jujuy, Chaco, Corrientes, San Juan, Tucumán, La Pampa, Mendoza y Chubut, fuera de las numerosas localidades bonaerenses y de la propia ciudad de Buenos Aires. Entre los extranjeros, los hubo de República Dominicana, Panamá, Brasil, Uruguay, Paraguay y Chile. Pero hay que hacer notar que no sólo hicieron los cursos arquitectos o ingenieros civiles, sino que en la orientación de Gestión, también han pasado por las aulas ingenieros agrónomos, licenciados en letras, historiadores, abogados, licenciados en turismo. El intercambio entre esta amplia gama de profesionales ha enriquecido la reflexión y el debate, lo que ha llevado a un interesante abanico de temas de tesis sobre paisaje, turismo, ordenamiento urbano y territorial, restauración, arqueología y diversos enfoques de gestión.

Esa misma diversidad de procedencias académicas se refleja en el equipo de profesores, que siempre se han elegido entre los más destacados de cada área, tanto de la propia universidad marplatense cuanto de otras universidades, centros de investigación e instituciones públicas y privadas. A lo largo de los años, las oportunas actualizaciones y la necesidad de enfatizar ciertos aspectos han llevado a variar algunos temas, con incorporaciones, ampliaciones y adecuaciones, lo que ha hecho también variar una parte de ese equipo docente. Asimismo, se han recibido visitas de otras universidades del ámbito iberoamericano que puntualmente han enriquecido algunos de los módulos impartidos y han participado en prácticas de obra y otras actividades. Profesores regulares y visitantes han integrado los talleres de tesis que se vienen haciendo desde el año 2000, en los que cada alumno expone su tema de investigación

generando debates metodológicos y nuevos enfoques, que los convierten en auténticos seminarios de trabajo que fortalecen a todo el grupo. Estos talleres, que normalmente ocupan una o dos jornadas completas en un lugar fuera de la ciudad permiten un intercambio imprescindible entre docentes y alumnos.

A lo aprendido en las aulas, se suman los viajes de estudio a Buenos Aires, Rosario y diversas localidades del sur bonaerense, más allá de las visitas a obras dentro de la ciudad de Mar del Plata. Alumnos y profesores de las maestrías han participado de trabajos y asesoramientos diversos, algunos de los cuales quedan documentados a través de ediciones de libros, informes y manuales, como la obra de Salamone, el Hotel Provincial, la actuación del arquitecto Bustillo, la de Alula Baldassarini y las Arquitecturas Ausentes. Trabajos en el Instituto Malbrán -Buenos Aires- y la Casa Casco -Chascomús- son otras labores emprendidas por el equipo. Pero también ha habido cursos de extensión que se han dictado en Rawson y en Tres Arroyos, tratando de llevar los conocimientos básicos sobre el Patrimonio Arquitectónico a grupos de profesionales que no tenían facilidades para cursar la maestría en su totalidad. Igualmente, algunos temas se han dictado como seminarios abiertos, lo que ha hecho que acudan a ellos muchos profesionales interesados en un asunto en particular.

En el volumen que presentamos, hay una dedicación especial al Asilo Unzué, ya que su restauración se ha vinculado con la formación y con algunas de las prácticas de los alumnos a lo largo de estos años. Varios profesores han dictado allí mismo sus clases y otros están vinculados a la obra, lo que se volcará también en estas páginas. Justamente, es Alejandro Novacovsky quien explicará con detalle su restauración y las labores realizadas en más de una década.

A este artículo se unirán otros relacionados con el patrimonio en general, como el de Alfredo Conti en el que se abordan las nuevas categorías patrimoniales que se extienden de la tradicional visión del monumento a la consideración del territorio. Ana Bóscolo escribe sobre la legislación, cubriendo un amplio espectro que va de lo arquitectónico a lo urbano, pero que incluye también al patrimonio natural. El artículo de Felicidad París plantea el asunto de la modernidad como constante en la pérdida del patrimonio, mientras que Daniel Schávelzon hace nuevos aportes sobre los temas que unen a la arqueología con la arquitectura. Beatriz Amarilla completa la visión de la ciudad histórica a través del enfoque del desarrollo sustentable, tema de indispensable estudio en la actualidad.

Más allá de estos temas conceptuales, Alberto Nicolini se dedica nuevamente a una cuestión que le es muy cara: la del tipo urbano cuadrangular, esta vez orientada

especialmente al espacio y al tiempo de los andes sudamericanos. Da así una nueva perspectiva a un argumento que parece muy estudiado, pero al que este autor siempre sabe extraerle novedades.

Finalmente, dos artículos tomarán temas más técnicos, como es el asunto de las arquitecturas de tierra y el de la conservación de los azulejos, investigaciones que se vinculan ciertamente entre sí, tanto por el material de base: las arcillas, cuanto por proponer algunos lineamientos que deben considerarse para su conservación y restauración. Es destacable que este último artículo haya sido preparado por una de las alumnas, la arquitecta Laura Cuezco, que lo dedicará especialmente al caso de su ciudad de proveniencia: San Miguel de Tucumán.

Este amplio abanico de temas tratados en este nuevo volumen de Textos de Cátedra, seguramente volverá a tener tan buena fortuna como lo han tenido sus antecesores. Servirá entonces de apoyo a estas maestrías marplatenses, a otros cursos especializados y a todo aquel a quien le interese acercarse a los temas patrimoniales.

Asimismo, es notable que no sean estos volúmenes una sumatoria de libros emanados de un mismo equipo de trabajo, sino que por estructura y formato estén consolidando una serie. Una serie que será un referente en muchas bibliotecas de profesionales y de centros de estudio.